

## Quito en elecciones -El sello social del voto

Mario Unda

Entre las sorpresas que depararon las elecciones del 24 de marzo de 2019 -y no fueron pocas- están los resultados para la alcaldía de Quito. Los datos finales entregados por el CNE muestran a Jorge Yunda con el 21,4% (296.096 votos); a Luisa Maldonado con el 18,4% (255.007 votos); a Paco Moncayo con el 17,8% (246.142 votos); y a César Montúfar con el 16,9% (234.422 votos)<sup>12</sup>. Varios analistas han señalado rápidamente algunas conclusiones: la gran cantidad de aspirantes al cargo de alcalde (18, algo considerado excesivo por muchos), el escaso porcentaje de la votación obtenido por el candidato triunfador y (relacionado con lo anterior) la dispersión del voto.

Las primeras interpretaciones, entresacados mayormente de una mezcla de artículos periodísticos y una variada gama de prejuicios sociales, resaltaban aspectos étnico-populares y geográficos de la votación obtenida por Yunda. Finalmente, han aparecido algunos trabajos que buscan profundizar más en la dinámica y el significado de lo ocurrido<sup>13</sup>.

En este artículo nos referiremos a dos aspectos: por un lado, la dispersión del voto; por otro lado, el carácter social de ese voto.

### La dispersión de votos y la proliferación de candidaturas

Antes y después del 24 de marzo, se dispararon las alarmas respecto del elevado número de organizaciones políticas y candidatos participantes<sup>14</sup>. No fue, por supuesto, el caso sólo de Quito. Por poner algunos ejemplos sueltos: el vecino cantón Rumiñahui tuvo 22 candidatos a Alcalde; Cayambe, 14; Cuenca, 13; Guaranda, 11; La Troncal, 15; Latacunga, 14; Alausí, 10; Guamote, 11; Riobamba, 12; Machala, 13; Santa Rosa, 18; Esmeraldas, 13; Atacames, 12; Muisne, 14; Guayaquil, 17; Naranjal, 14; Daule, 18; Durán, 21; Ibarra, 10; Otavalo, 13; Babahoyo, 10; Quevedo, 15; Portoviejo, 15; ... y así por el estilo<sup>15</sup>.

No tiene sentido lamentarse de esto como que fuera uno de los grandes riesgos para la endeble democracia ecuatoriana. Primero, porque el número de

---

<sup>12</sup> <https://resultados2019.cne.gob.ec/> (última consulta: 7 de mayo de 2019)

<sup>13</sup> Javier Rodríguez Sandoval: "Elecciones 2019: que el mapa no nos engañe"; en <https://gk.city/2019/04/01/mapa-resultados-elecciones-quito/> (publicado el 1 de abril en Gkillcity). Ricardo Viteri: "Yunda: una casualidad electoral", publicado el 6 de mayo de 2019 en Gkillcity; en [https://gk.city/2019/05/06/quien-voto-yunda-barrera-rodas/?fbclid=IwAR0jBWLrqEb2FRrIRnRjShSl\\_uIbZGWp28348NFie2FcmAceFM0eS1bc5gQ](https://gk.city/2019/05/06/quien-voto-yunda-barrera-rodas/?fbclid=IwAR0jBWLrqEb2FRrIRnRjShSl_uIbZGWp28348NFie2FcmAceFM0eS1bc5gQ).

<sup>14</sup> Según daba cuenta una noticia aparecida en El Comercio el 27 de diciembre de 2019, se inscribieron 80.281 postulantes a diversas dignidades; 1.872 de ellos eran candidatos a la alcaldía (<https://www.elcomercio.com/actualidad/candidatos-inscripciones-seccionales-impugnaciones-cne.html>).

<sup>15</sup> <https://resultados2019.cne.gob.ec/> (última consulta: 10 de mayo de 2019).

candidatos no determina ni para bien ni para mal la calidad de la democracia. Después, porque semejante profusión de partidos, movimientos y candidatos resulta inevitable en circunstancias como las actuales.

No es un momento “normal”: las elecciones del 24 de marzo están marcadas por la quiebra del sistema partidario generado por la década correísta, un sistema partidario aún no consolidado, hegemónico de manera casi absoluta por una sola organización política (Alianza País), y en el cual pugnan por estabilizarse, compitiendo entre ellas, dos opciones opositoras de derecha (CREO y PSC), mientras que la izquierda extragubernamental (Pachakutik y la Unidad Popular) y la “centroizquierda” oscilaban entre el entusiasmo y el desencanto. La transición entre correísmo y morenismo comenzó con un inicio de ruptura que rápidamente fue tomando forma y culminó con el estallido de Alianza País. Fragmentado el centro de un sistema político débil, la dispersión es apenas una consecuencia.

Dispersión del campo de aquello que fue el correísmo: a la fractura entre el correísmo y el morenismo se sumó la diáspora de las agrupaciones y personajes que habían formado parte del apoyo político a la “revolución ciudadana”. En Quito, de los 18 candidatos a Alcalde, siete provenían de dicho campo: Xavier Buendía, de Centro Democrático; María Sol Corral, de la alianza Ecuatoriano Unido-Partido Socialista; Luisa Maldonado, de Fuerza Compromiso Social; Andrés Pasquel, de Avanza; Carlos Sevilla, del movimiento Libertad es Pueblo; Olivio Sarzosa, del movimiento Justicia Social; y Jorge Yunda, de Unión Ecuatoriana. A ellos hay que añadir a Alianza País, que no presentó candidato a Alcalde, pero sí a concejales, como lo hizo también Democracia Sí<sup>16</sup>.

Pero también dispersión del conjunto del sistema político, pues el vacío generado alienta ilusiones y ambiciones, alimentando la creencia de que por fin se abrieron oportunidades para personas y grupos que se quedaban relegados al margen de las élites políticas. Por otra parte, la relativa debilidad de las

---

<sup>16</sup> Centro Democrático es el partido político creado por Jimmy Jairala, exprefecto del Guayas, que desde temprano se alineó con el correísmo. Libertad es Pueblo es un movimiento creado por Gary Moreno, hermano de Lenín Moreno. Ecuatoriano Unido fue creado para apoyar la candidatura presidencial de Lenín Moreno por varios colectivos identificados con el correísmo; María Sol Corral, su candidata fue anteriormente concejala por Alianza País; y el Partido Socialista, que completaba la alianza, se entregó pronto a las redes del correísmo. Fuerza Compromiso Social es el movimiento creado por Iván Espinel, exministro de Correa; en las elecciones del 24 de marzo dio cobijo al correísmo “duro”. Unión Ecuatoriana fue fundada por Washington Pesántez, ex fiscal de los primeros años de Correa, a quien el expresidente defendió vehemente contra un grupo de asambleístas de AP que pretendía llamarle a juicio político. El movimiento Justicia Social se fusionó en noviembre de 2017 con la Coalición de Organizaciones Sociales, una agrupación fundada por dirigentes de varias agrupaciones sociales para respaldar la gestión de Correa, en momentos en que este se enfrentaba violentamente contra la Conaie, el FUT y la UNE. Tras la ruptura con Correa, Alianza País quedó bajo el control morenista, aunque fue dejada a su suerte por el presidente. Democracia Sí es una organización política fundada por Gustavo Larrea, exministro de Gobierno de Correa hasta el ataque del ejército colombiano en Angostura; mantiene vínculos con el gobierno de Moreno, al que apoya.

formaciones políticas nacionales propició la multiplicación de movimientos provinciales, cantonales y parroquiales, sea que fueran formados por políticos ya transitados en la política que por una u otra razón no encontraron espacio para sus candidaturas en sus formaciones de origen (o que ellas hubieran desaparecido), sea que fueran impulsados por nuevos pretendientes.

Como quiera que sea, el resultado fue la profusión de partidos y movimientos políticos que concurrieron a disputar algún puesto dentro de las representaciones políticas de elección popular. Así, el CNE contabilizó 23 formaciones políticas nacionales (8 partidos y 15 movimientos) y 256 movimientos locales: 71 provinciales, 164 cantonales y 21 parroquiales. A fines de 2017, las provincias con más movimientos locales registrados eran Pichincha con 28, Guayas y Manabí con 23 cada una, Loja con 21, Azuay con 19 y El Oro con 18<sup>17</sup>.

Sin embargo, no es la primera vez que ocurre algo así. Pasó también cuando quebró el sistema partidario del cuarto de siglo neoliberal y los partidos políticos hasta entonces predominantes se desfundaron de manera súbita. Las elecciones para elegir a los miembros de la Asamblea Constituyente mostraron una dispersión similar a la de hoy.

La proliferación de organizaciones políticas está aquí relacionada con el estallido de un sistema de partidos relativamente débil o poco consolidado (debilitado en la época final del anterior ciclo neoliberal; poco consolidado en el acto final de la década correísta). Y eso nos muestra que estamos en un momento de tránsito, que nos presenta apenas un bosquejo de las nuevas tendencias que se irán afirmando con el tiempo. Los resultados obtenidos por muchas de estas formaciones les auguran una presencia corta en el escenario político-electoral, como ya ocurrió en la crisis anterior.

### **El voto como sello social**

Ya se dijo que el resultado de las elecciones en Quito fue vivido como una sorpresa. Las encuestas (¡por Dios, las encuestas!) vaticinaban un triunfo relativamente holgado de Paco Moncayo. Pero los resultados desmintieron una vez más a las empresas encuestadoras -que se convirtieron en los primeros derrotados de la jornada.

*Cuadro No. 1:  
Candidatos, partidos, porcentajes*

<b>Candidato</b>	<b>Partido o movimiento</b>	<b>% de la votación</b>
Jorge Yunda	Unión Ecuatoriana	21,4
María Luisa Maldonado	Fuerza Compromiso Social	18,4
Paco Moncayo	Izquierda Democrática	17,8
César Montúfar	Concertación	16,9

<sup>17</sup> <http://cne.gob.ec/es/organizaciones-politicas/informacion/listado-de-organizaciones-politicas-aprobadas-por-el-pleno>

La siguiente constatación fue que cuatro candidatos quedaron muy cercanos entre sí, algo que no había ocurrido antes; fruto, en parte, de la fragmentación política, esto abre algunas incógnitas hacia el futuro debido al relativamente bajo porcentaje de votos obtenidos y la escasa diferencia con que ganó el candidato triunfador. De cualquier forma, entre los cuatro primeros candidatos concentraron las tres cuartas partes de la votación válida, es decir, de acuerdo con la legislación ecuatoriana, excluyendo los votos nulos (11,9%) y blancos (4,3%). ¿Marca esto tendencias hacia el futuro? Los dos candidatos que obtuvieron la mayor votación reflejan, cada cual a su modo, el campo populista del correísmo. Y en el tercero y cuarto lugar se ubicaron, con escasa diferencia entre ellos, una candidatura socialdemócrata (de la ID, partido que fue hegemónico en Quito durante buena parte del período posterior al retorno a la constitucionalidad y anterior al triunfo de Correa), y otra candidatura de una nueva derecha, que podría significar la afirmación de ese campo (si a la votación de Montúfar se sumaran las de Holguín -CREO- y Vintimilla -PSC-, se obtiene algo más del 27%). ¿Serán estas las líneas generales de lo que podría ser la nueva configuración del mapa político quiteño?

Esta distribución política fue más o menos coincidente con la distribución territorial: Yunda obtuvo su mayor votación en la circunscripción sur, al paso que Montúfar lo hizo en la circunscripción norte. Este señalamiento, sin embargo, no es suficiente. Como ya mencionó J. Rodríguez en el artículo citado en la nota 2, Yunda y Maldonado lograron también altas votaciones en algunas parroquias del norte.

*Cuadro No. 2:  
Votación por circunscripciones*

Candidato	Votación DMQ (%)	Norte (%)	Centro (%)	Sur (%)	Parroquias (%)
Yunda	21,4	16,0	21,8	27,6	21,2
Maldonado	18,4	16,8	18,4	22,5	17,3
Moncayo	17,8	18,2	18,4	15,6	18,7
Montúfar	16,9	24,3	16,8	10,8	14,9

Esto es cierto, y es expresión de las características de la organización territorial y de la distribución de la población en Quito, que combinan al menos dos formas de segregación: una sigue el eje norte-sur, la otra sigue el eje centro-periferia; esto quiere decir que el eje centro-periferia penetra la lógica norte-sur.

Pero, a su vez, el norte y el sur, los centros y las periferias están constituidos como formas espaciales socialmente diferenciadas. Si esto es visible al mirar los resultados electorales en conjuntos distintos de parroquias, lo es mucho más cuando miramos al interior de esas mismas parroquias. En los cuadros siguientes presentamos, primero, una muestra de parroquias de cada una de las circunscripciones, elegidas por su diferencia social; y, en seguida, un

alcance hacia las zonas de barrios que componen las parroquias, particularmente en aquellas que incluyen zonas de diferente condición social.

**Cuadro No. 3:**  
*Votación en parroquias seleccionadas del Norte*

Candidato	Norte (%)	Cochapamba (%)	Iñaquito (%)	Carcelén (%)	Comité del Pueblo (%)
Yunda	16,0	19,5	10,6	14,9	23,0
Maldonado	16,8	18,0	12,0	19,7	24,9
Moncayo	18,2	17,7	19,2	17,7	14,9
Montúfar	24,3	18,3	33,3	22,4	11,4

**Cuadro No. 3a:**  
*Votación en el Norte- Parroquias y barrios seleccionados*

	Yunda	Maldonado	Moncayo	Montúfar
<i>Cochapamba</i>	19,5	18,0	17,7	18,3
Atucucho	25,7	24,1	18,7	6,5
Pinar Alto	11,7	14,2	16,4	30,6
<i>Iñaquito</i>	10,6	12,0	19,2	33,3
El Batán	4,6	8,1	19,4	41,1
<i>Carcelén</i>	14,9	19,7	17,7	22,4
Eucaliptos	7,4	13,7	19,6	33,2
Corazón de Jesús	22,9	24,1	17,3	12,0
<i>Comité del Pueblo</i>	23,0	24,9	14,9	11,4
Carretas	19,8	19,9	16,8	19,4
La Bota	24,5	23,5	13,5	8,9

**Cuadro No. 4:**  
*Votación en parroquias seleccionadas del Centro*

Candidato	Centro (%)	Belisario Quevedo (%)	San Juan (%)	Chilibulo (%)	La Libertad (%)
Yunda	21,8	16,2	22,2	26,0	29,0
Maldonado	18,4	15,4	17,6	19,3	17,5
Moncayo	18,4	19,2	18,4	17,3	15,9
Montúfar	16,8	22,1	17,3	13,7	11,4

**Cuadro No. 4a:**  
*Votación en el Centro- Parroquias y barrios seleccionados*

	<b>Yunda</b>	<b>Maldonado</b>	<b>Moncayo</b>	<b>Montúfar</b>
<i>Belisario Quevedo</i>	16,2	15,4	19,2	22,1
Las Casas-La Granja	14,0	15,4	19,9	25,9
La Primavera	24,7	18,3	17,3	10,9
<i>San Juan</i>	22,2	17,6	18,4	17,3
Barrio Larrea	15,4	16,7	19,0	24,4
Toctiuco	32,1	16,9	13,6	10,8
<i>Chilibulo</i>	26,0	19,3	17,3	13,7
La Magdalena Alta	30,4	20,2	13,3	11,1
La Santiago	25,8	21,2	16,5	14,8
<i>La Libertad</i>	29,0	17,5	15,9	11,4
Los Libertadores	29,5	17,7	17,2	5,6
La Libertad	29,0	17,6	16,2	11,7

**Cuadro No. 5:**  
*Votación en parroquias seleccionadas del Sur*

<b>Candidato</b>	<b>Sur (%)</b>	<b>La Argelia (%)</b>	<b>Solanda (%)</b>	<b>Turubamba (%)</b>	<b>Chillogallo (%)</b>
Yunda	27,6	27,3	24,2	28,4	29,8
Maldonado	22,5	27,1	21,9	25,1	20,3
Moncayo	15,6	14,3	16,8	14,9	14,8
Montúfar	10,8	9,7	13,9	9,0	9,6

**Cuadro No. 5a:**  
*Votación en el Sur- Parroquias y barrios seleccionados*

	<b>Yunda</b>	<b>Maldonado</b>	<b>Moncayo</b>	<b>Montúfar</b>
<i>La Argelia</i>	27,3	27,1	14,3	9,7
Lucha de los Pobres	25,7	31,1	13,4	8,9
<i>Turubamba</i>	28,4	25,1	14,9	9,0
Turubamba	26,0	23,9	14,8	11,4
Caupicho	29,5	25,3	15,7	7,5
<i>Chillogallo</i>	29,8	20,3	14,8	9,6
Venceremos	32,3	20,1	13,2	9,0

**Cuadro No. 6:**  
*Votación en parroquias rurales seleccionadas*

<b>Candidato</b>	<b>Parroquias (%)</b>	<b>Conocoto (%)</b>	<b>Cumbayá (%)</b>	<b>Calderón (%)</b>	<b>Pomasqui (%)</b>
Yunda	21,2	16,2	10,9	25,1	20,6
Maldonado	17,3	17,8	10,6	22,2	16,0
Moncayo	18,7	19,9	18,1	16,5	18,3
Montúfar	14,9	20,8	31,9	12,0	18,6

*Cuadro No. 6a:*  
*Votación Parroquias y barrios rurales seleccionados*

	<b>Yunda</b>	<b>Maldonado</b>	<b>Moncayo</b>	<b>Montúfar</b>
<i>Conocoto</i>	16,2	17,8	19,9	20,8
Santa Mónica	20,8	19,0	17,9	13,9
La Armenia	19,0	14,4	19,4	29,0
<i>Pomasqui</i>	20,6	16,0	18,3	18,6
Pusuquí	12,4	15,9	18,3	26,4

Como se puede ver, el voto en Quito tuvo un sello social inequívoco, y los distintos grupos sociales actuaron guiados por su instinto de clase, resultando en una votación relativamente homogénea socialmente. Las clases populares, igual en el norte y en el sur que en las parroquias rurales, se inclinaron de manera mayoritaria por las opciones populistas: a fin de cuentas, Yunda y Maldonado provienen del mismo tronco correísta; y, lo que es más relevante desde el punto de vista del análisis, su votación recogió, en las zonas respectivas, el grueso de lo que fue la votación de Alianza País en sus mejores momentos. Sólo variaba la inclinación preferente por Yunda o por Maldonado. Es posible que la última exprese el populismo más orgánico, mientras que la primera haya sido una manifestación del populismo disperso. Sin embargo, otro detalle es notorio -y preocupante-: la expansión hacia los barrios populares de la mentalidad conservadora, muy sensible al llamado de las derechas: si bien la votación por Montúfar cae dramáticamente en los barrios populares, en muchos de ellos oscila entre el 9 y el 13%, una porción no desdeñable.

Las clases medias, en cambio, se fraccionaron, quizás siguiendo sus dos almas: las clases medias del norte (y sus extensiones en las parroquias rurales vecinas) siguieron el corrimiento hacia la derecha que ya habían manifestado con cierta virulencia cuando se debatían las leyes de herencias y de plusvalía, y votaron en gran parte por Montúfar (entre 29 y 41%), pero también por las otras candidaturas de la tendencia derechista, Holguín y Vintimilla, así como por Solines<sup>18</sup>, pues todas ellas parecían expresar, desde el punto de vista y la sensibilidad conservadoras, la oposición “cultivada” al populismo. Las clases medias del sur (y sus extensiones en las parroquias rurales), culturalmente todavía más próximas al mundo popular, se inclinaron por la opción populista, sobre todo por Yunda. No obstante, en ambas se verificó la presencia de una votación significativa por Maldonado, probablemente por razones distintas, derivadas de las características culturales de cada una de ellas.

En general, mientras más predomina la población popular, más alta fue la votación para Yunda y Maldonado. Por el contrario, mientras mayor presencia hay de clases medias mayor votación hubo por Montúfar, en un caso, o por Montúfar y Yunda en el otro.

---

<sup>18</sup> Por lo menos para estas elecciones no ubicamos a Solines en la derecha, sino en el centro, por su esfuerzo en presentar una versión más socialdemocratizante del espíritu de las capas medias.

En esta suerte de polarización política, la candidatura de Moncayo terminó encerrada en un terreno de por sí limitado, y eso puede ser la expresión más clara del agotamiento político de aquella clase media que se presentó como portaestandarte de la modernización en las décadas de 1970 y 1980.

De este modo, la dispersión del voto terminó expresando no solo la fragmentación política, sino la fractura social que caracteriza al Quito de hoy.